

Réunion : Commémoration du bicentenaire de l'abolition de la traite transatlantique d'esclaves

Date : 4 novembre 2015

Durée : 6'44" (98 mots par minute)

Orateur : León González, représentant de la mission cubaine

Difficulté : \*

Éléments à fournir : aucun

Señor Presidente,

Cuba otorga especial importancia a la conmemoración del bicentenario de la abolición de la trata transatlántica de esclavos. Cuba se enorgullece de copatrocinar el proyecto de resolución que consideramos en el día de hoy. Reafirmamos la Declaración Especial de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños CELAC a favor de erigir un monumento permanente en honor a las víctimas de la esclavitud y la trata transatlántica de esclavos. Apoyamos de igual forma el Plan de Acción de la CELAC para los Pueblos Afrodescendientes de América Latina y el Caribe, adoptado en el contexto de su Tercera Cumbre en enero de 2015, celebrada en Costa Rica. Cuba acoge con beneplácito tanto la proclamación del Decenio Internacional para los Afrodescendientes como la adopción del programa de actividades del Decenio, y reitera su compromiso de continuar participando activamente y coadyuvar a los esfuerzos por su cumplimiento efectivo.

Señor Presidente,

En Cuba, como en otros varios países de América Latina y el Caribe, son constatables las consecuencias de la trata transatlántica de esclavos. A la isla arribaron, como parte de este cruel comercio, alrededor de un millón trescientos mil africanos. Estos hombres, mujeres y niños africanos fueron arrebatados por la fuerza a sus pueblos y familias y vendidos como mano de obra esclava al otro lado del Atlántico. La identidad de la nación cubana surge de un proceso de transculturación ocurrido con el aporte de varios grupos étnicos en difíciles entornos, primero colonial y luego neocolonial. A partir de 1959, se inicia una etapa de verdadera integración y se valorizan todos los componentes de lo cubano. Somos una mezcla, en lo fundamental, de lo hispano y lo africano. Tenemos influencia también de Asia, y de los pueblos indígenas americanos. El pueblo cubano se siente sumamente orgulloso de sus raíces africanas, que se hacen presentes en nuestra idiosincrasia y en nuestras manifestaciones culturales. La cultura y la nacionalidad cubana surgieron nutridas del acervo africano. Los esclavos libertos y sus descendientes fueron actores principales en las distintas etapas de la guerra que permitieron al pueblo cubano el ejercicio de su autodeterminación. Cuba, además, ha aportado sudor y sangre para contribuir a la emancipación de África, continente del que toda la humanidad será siempre deudora.

Señor Presidente,

Como expresaba el líder histórico de la revolución cubana, Fidel Castro Ruz, en su intervención en la Conferencia Mundial contra el Racismo, celebrada en Durban en el año 2001, y cito, “la inhumana explotación a que fueron sometidos los pueblos de los tres continentes, incluida Asia, afectó el destino y la vida actual de más de cuatro mil quinientos millones de personas que habitan en los pueblos del Tercer Mundo, cuyos índices de pobreza, desempleo,

analfabetismo, enfermedades, mortalidad infantil, perspectivas de vida y otras calamidades imposibles de enumerar en breves palabras sorprenden y horrorizan. Éstas son las víctimas actuales de aquella barbarie que duró siglos, y los inconfundibles acreedores a la indemnización por los horrendos crímenes con sus antecesores y sus pueblos”, fin de la cita. Los países desarrollados y sus sociedades de consumo, responsables de la destrucción acelerada y casi indetenible del medioambiente, han sido los grandes beneficiarios de la conquista y la colonización, de la esclavitud y la trata transatlántica, de la explotación despiadada y el exterminio de cientos de millones de hijos de los pueblos del Sur. Cuba apoya la justa solicitud de compensación enarbolada por los Estados miembros del CARICOM. Cuba reivindica el trato especial diferenciado que requieren los países en desarrollo, en particular en Africa, en sus relaciones económicas internacionales. Cuba rechaza el egoísmo y la vergonzosa opulencia de unos pocos, que sirven de pautas a la globalización en curso.

Señor Presidente,

Para concluir, reafirmamos la importancia del fortalecimiento de las actividades de las Naciones Unidas, y de otras organizaciones internacionales como la UNESCO, sobre este asunto. Es lo mínimo que puede hacer la comunidad internacional para reparar el crimen contra la humanidad cometido con la esclavitud y la trata transatlántica de africanos.